

EL YAGUARETÉ Y EL GANADO

En muchas zonas del Noroeste donde aún vive el tigre se practica un tipo de ganadería extensiva que permite que durante la estación seca la hacienda migre hacia lugares más altos y menos transformados, donde se producen las pariciones con escaso o nulo control humano. Ello provoca una notable mortandad de individuos debido a factores ambientales, enfermedades epidémicas, parasitosis, desnutrición, cuatreroismo, etc. Si bien es cierto que por alguna causa (salud y condición física, escasez de presas naturales, competencia por el espacio y las presas con otros carnívoros) el yaguareté también ataca a terneros recién nacidos y novillos, puede decirse que, casi sin excepción, ante la aparición de un vacuno muerto los propietarios no dudarán en echarle la culpa al tigre.

No existen soluciones mágicas para evitar este problema, pero algunos cambios en el manejo de la hacienda, como encerrarla de noche en potreros seguros cercanos a las viviendas, pueden ser útiles para reducir el impacto del tigre sobre los animales domésticos.

Busque otras formas de prevenir pérdidas en su ganado sin eliminar a los yaguaretés que pudieran atacarlo.

PARA RECORDAR

- Este imponente animal se encuentra en grave peligro de desaparecer ya que la tala del monte y la persecución de los cazadores no le dan tregua.
- Está protegido por la ley 25.463, que lo declara Monumento Natural Nacional, Por lo que cazarlo está terminantemente prohibido y penado por la ley.

Si se extingue, el monte quedará irremediablemente vacío...

Que no desaparezca depende de todos los que disfrutan y valoran el monte y la Naturaleza.

PARA MÁS INFORMACIÓN COMUNICARSE CON

F H N

FUNDACIÓN
DE HISTORIA NATURAL

FÉLIX DE AZARA

Gestión Yaguareté

Grupo de Áreas Naturales Protegidas y Especies en Peligro

Universidad CAECE, Tte. Gral. Juan D. Perón 2933 (1198)
Buenos Aires - Argentina.

Tel: (011) 5217-7888 (interno 367)

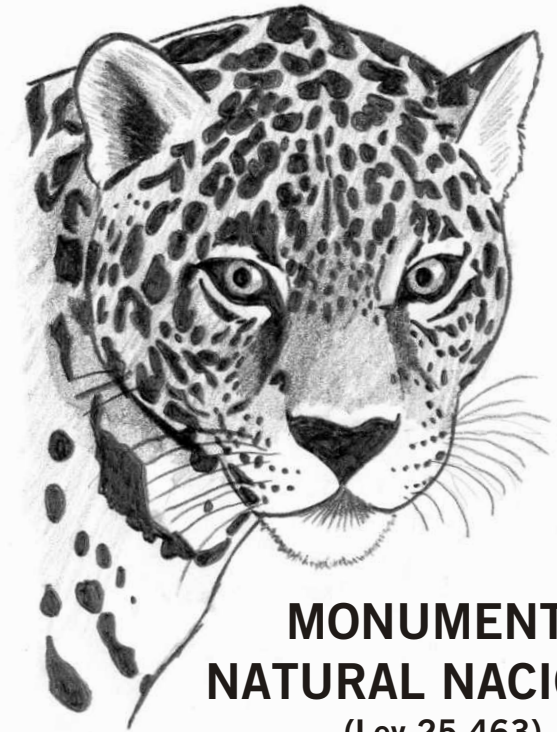
fundacionhn@caece.edu.ar / www.caece.edu.ar/fundacionhn



RED YAGUARETÉ
www.jaguares.com.ar

YAGUARETÉ

(Panthera onca)



**MONUMENTO
NATURAL NACIONAL**
(Ley 25.463)

El Yaguareté, también conocido como Tigre, Uturunco, Jaguar, Michilo, "El Overo", "El Pintado", "El Manchado", o simplemente como "El Bicho".

Está en grave peligro de desaparecer.

**Nuestro Tigre Criollo
es el símbolo del monte...**

**¿Qué sería del monte
sin el Tigre?**

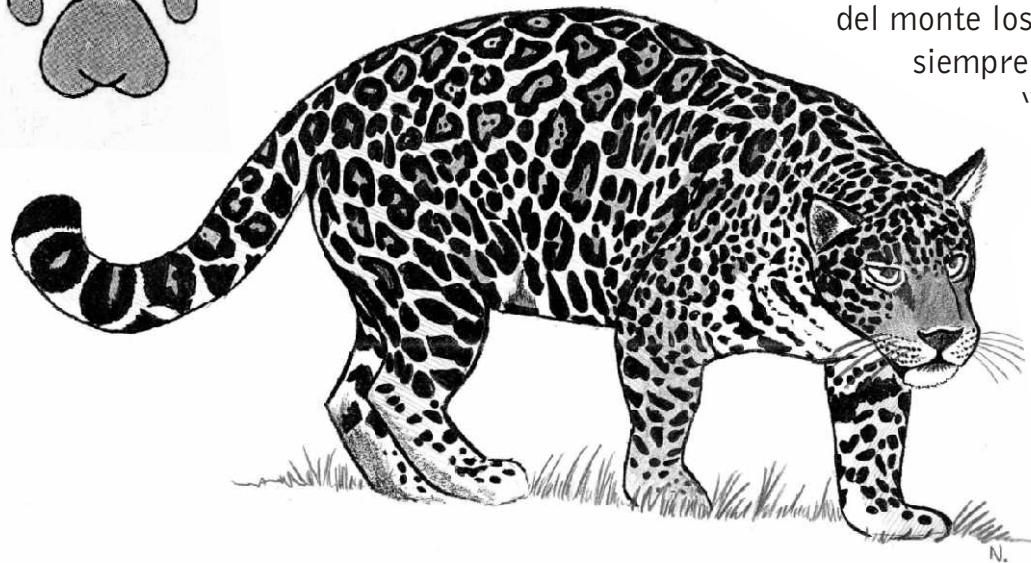
NUESTRO TIGRE CRIOLLO

El yaguareté es el más grande de los felinos de Argentina: puede medir hasta 250 cm desde la nariz hasta la punta de la cola y pesar más de 130 kg. Su cuerpo musculoso y compacto, cuello grueso, patas cortas y fuertes y, sobre todo, una dentadura de treinta piezas adaptadas para cortar desgarrar y triturar, convierten al yaguareté en un formidable cazador que se alimenta prácticamente de cualquier animal que viva en su territorio. En efecto, el tigre come desde agutíes, pacas, comadrejas y coatíes hasta yacarés, carpinchos, corzuelas, pecaríes y tapires. Si el hambre lo apremia no desprecia comer peces, ranas y cangrejos.



Su rastro

(10 x 12 cm.)

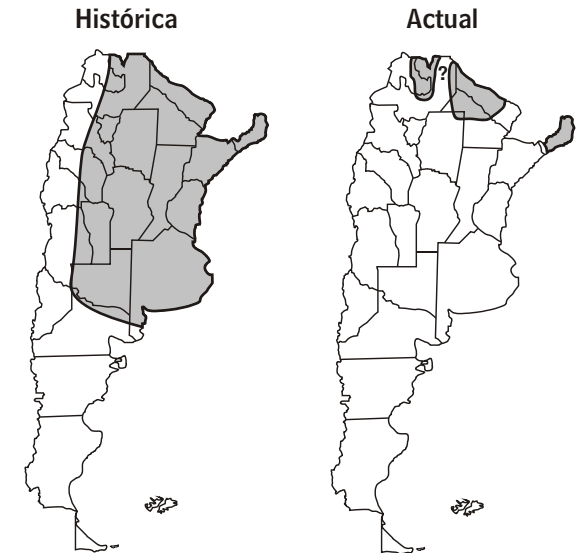


EL TIGRE EN LA CULTURA POPULAR

Ningún otro animal ha tenido tanto protagonismo en la narrativa popular argentina como el yaguareté. En su frecuente aparición en cuentos y relatos pueden distinguirse dos vertientes: una es terrenal, donde Don Simón (el tigre) pese a su poderío y fiereza es repetidamente burlado por animales más débiles pero muy astutos como su sobrino Don Juan (el zorro). La otra es más estremecedora y está relacionada con creencias religiosas o mitológicas que narran la existencia de un hombre capaz de transformarse en un tigre sanguinario (se lo llama "capiango", "runaturuncu" o "yaguareté abá" según la zona) con sólo revolcarse en un cuero de este animal y repetir una serie de palabras mágicas. Tampoco le faltan al hombre del monte los "sucedidos" en los que siempre el yaguareté, "El Bicho" a secas, es el actor principal.

AYER Y HOY DE UNA ESPECIE QUE SE EXTINGUE

Su distribución en nuestro país



SE NOS VA EL TIGRE

Muchos años atrás, el yaguareté vivía desde el sudoeste de Estados Unidos hasta el río Negro, en nuestro país. Desgraciadamente sufrió una brutal persecución por el alto valor que alcanzaba su piel, por sus ataques esporádicos al ganado o bien por considerarlo un animal peligroso, lo que sumado a una importante destrucción de sus hábitats hizo disminuir sus poblaciones en toda su área de dispersión.

En la Argentina, hoy apenas sobrevive en Misiones, en las yungas de Salta y Jujuy, en el oeste de Formosa y Chaco y en el noreste de Santiago del Estero.